

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8554

DIARIO DE LA NOCHE.

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Viernes 16 de Mayo de 1890.

ELIXIR de PROTOCLORURO de HIERRO CON HIPOFOSFITOS de VIVAS PÉREZ.

Recetado por los médicos y adoptado por los hospitales, NO TIENE RIVAL, y es el único remedio seguro y DE INMEDIATOS RESULTADOS de todos los ferruginosos de la medicación tónica-reconstituyente para la ANEMIA, RAQUITISMO, COLORES PALÍDOS, EMPORRECIAMIENTO DE LA SANGRE, DEBILIDAD, INAPETENCIA Y MENSTRUACIONES DIFÍCILES.

PASAJE EN ESPAÑA: Botella grande, 4 pesetas.—Botella pequeña 2'50 pesetas.

Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigida firma y marca de garantía.

DEPOSITO GENERAL:

Almería, Farmacia VIVAS PÉREZ.

POR MAYOR, MADRID: M. García y Sociedad Ibero-Universal. BARCELONA, Sociedad Farmacéutica, 6 hijos d J. Vidal y Ribas y Alomar y Uriach.

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, Ultramar, Buenos Aires y todas las Américas. En Cartagena Abad y Romero Germes.

¡CARRERAS!

La industria humana va en progreso, es decir, *corre*, mueve los *pies*. Por eso vemos prosperar tanto las *bailarinas*, y los *caballos*.

Mover mucho los *pies*: ese es problema social. La cabeza no importa: lo mismo da que sea una *bola* que un *bolo*. El caso es *correr*.

¿El maestro de escuela... y, quién se acuerda del maestro en estos tiempos de caballos? ¿Corro? Esta es la pregunta general. ¿Qué importa que el maestro de la niñez mueva su cerebro, si hoy la cuestión es mover los *pies*?

He ahí la razón por qué el maestro no progresa y al fin de su *carrera* tan solo gana 500, 400 y hasta 60 pesetas, y para esto ha de *correr* todo un año. Una *jaca paticoja*, una *aleluya* ó *jamelgo* de la plaza de toros gana más, mucho más. No ha mucho así en letras de molde que la *yegua* del marqués de tal, ganó la friolera de 4.000 pesetas. ¿Qué barbaridad! ¿Pues si había para pagar los atrasos de 24 maestros!

Está visto: la cuestión son *pies*.

Si no, decidme: ¿qué se ha hecho de aquel administrador de H.? ¡Ah! ¿El que movió las uñas? Pues... que luego movió los *pies* y está tan gordo en Francia. ¿Y aquel depositario de... Toma, que fue muy *lerdo*, no lo supo *menear*, y está en presidio.

Nada; desengañarse, los *pies* valen mucho.

Por eso todo el mundo se procura un *caballo* para *de pura sangre*.

La patria peligraba y la educación marchaba por el rancio camino de la moral cristiana: pero gracias á los *pies* de los *caballos*, todo se ha salvado... *corrida de caballos*... ¡ah! ¡ah!

¡Un *caballo* en el siglo XIX!... mi *caballo*... si supieras lo que vale un *caballo*... en una sola *corrida* gana más que cuatro maestros (¡ya lo creo!) y más que un director de Escuela Normal, que es la meta del Magisterio; y hay que advertir que se le paga *conseguido*, todo de una vez, mientras que á los maestros se les da á trocitos, cada tres meses ó no se les paga nunca... bien es verdad que, ¿para qué sirve el maestro?

La Pedagogía... ¡bah!... materia *hípica*. Hasta los gobiernos han tomado cartas en

el asunto, en vista de la grandísima importancia de esta naciente civilización ó nueva era: y removiendo cuantos obstáculos se le presentan, á pesar del reducido sueldo de los maestros y de sus muchos atrasos, han dedicado fuertes sumas para premiar en los *certámenes* públicos, los *pieses* (??) de los *caballos*. Y eso que saben muy bien que aquel dinero es el fruto del sudor del pobre labriego, que falto de *caballerías*, muchas veces se ve obligado á uncir á su mujer y asno para labrar el duro suelo, de donde ha de sacar el *negro pan* para sus hijos, y *oro sonante* para las arcas del Tesoro. ¡Oh patriotismo! Este solo dato es suficiente para probar la alta y trascendental mejora que se introduce en nuestro país.

Comprendo que las corridas de toros se tilden de funciones salvajes: los *cuernos* son menos resistentes que los *pies*. El adelanto, el progreso, la verdadera civilización son los *caballos* y las *cuadras*. ¡Lástima grande que este último nombre no sea más poético!

Cada *cuadra* que se abre cierra una escuela al cabo del año; pues las corporaciones municipales y aun los ministerios, para estimular la *cría caballar* establecen *hipódromos*, crean premios, subvencionan *cuadras*, etc., etc., cuyas cantidades saliendo de los fondos públicos no llegan después á cubrir las atenciones de primera enseñanza, por lo que se ven precisados á promover expedientes, y *añadido abajo*... un adelanto, sabiendo que nuestro país es agrícola, y da mucha *paja* y *cebada*.

¡No en balde D. Quijote cuidaba tanto de su *Rocinante*! ¿Quién le habla de decir que vendrían tiempos, llamados de las luces, en que se harían leyes para los *caballos*, y que en las Cortes se hablaría de *jacas* y *jacos*, *caballos* y *yeguas*, y no sé si de otros *soltipedos* de más largas *orejas*?

Y los padres de la patria toman con tal calor estas cosas, que en cinco minutos confeccionan, presentan y aprueban los presupuestos que atañen á tan interesante punto; y eso que las cosas de palacio van despacio, según refrán.

Un *caballo* al *pelo* es de más mérito y más *pético* que un discurso moral y que un tratado de agricultura. Porque al fin y al cabo, para tener gran cosecha de *melones* y *calabazas* ¿qué falta nos hace ni la retórica ni la agricultura?

Ahora me doy cuenta de por qué Calígula quiso nombrar cónsul y papa á su *caballo*, aposentándolo en *cuadra* de mármol con *pesebres* de marfil, y vestido con *mantas* de púrpura y *collar* de perlas, mientras por otro lado deseaba ver añiqueado los divinos poemas de Homero y Virgilio; no hizo más que adelantarse á su siglo.

Otras ventajas, moralmente hablando, reportan las *carreras*, y es apartar á los jugadores del feo vicio del juego, pues con las *apuestas*, queda éste tan sólo para los perdipeseteros. Suele suceder que algún conde se arruina, pero puede decir con orgullo que no fue jugando, sino *apostando*; hay una diferencia entre perder una *apuesta* y perder una *puesta*.

Esto como se ve es un progreso en las

costumbres, que á fe no lograron los maestros con sus pedagógicas teorías.

Y nada tendría de particular que, el día menos pensado, conviertan las escuelas en *cuadras*, aunque la mayoría lo son, é introduzcan en el programa de primera enseñanza algún tratadito de *herraduras*, *bozales*, *albardas* y demás. Y tal vez andando el tiempo, se creen *cruces*, *medallas*, *bandas*, y hasta una *orden* especial para premiar á los *NOBLES BRUTOS*. De este modo habremos conseguido y completado la *verdadera educación moderna*.

¡¡Llor eterno á los protectores de los *arres*!!

José Martí y Mata.

ECOS DE SAN FERNANDO.

San Fernando 14 Mayo 1890:

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Estimado amigo: Ayer en Cádiz tuve la satisfacción de visitar, en nombre de la prensa cartagenera, á la eminente escritora y publicista Excm. Sra. D.ª Patrocinio de Biedma.

Durante los gratísimos instantes de mi visita, tan plácidos como fugaces, no supe qué admirar más, si la distinción aristocrática de la que fue marquesa en su primera juventud, amiga íntima de la espiritual princesa Rattazi y emparentada con la primera nobleza de Andalucía; el talento profundo y la simpática galanura de la inspirada autora de «Recuerdos de un ángel», «Las almas gemelas», «Problemas sociales», «Glorias de Andalucía» y tantas otras obras que han merecido los honores de la traducción en los principales idiomas, ó el trato afable y sencillo y la conversación amena de la distinguida señora, cuyo corazón bueno y bondadoso la hace aparecer en todas partes como heroica atleta de la caridad y redentora de la desgracia y de la miseria moral y material de la niñez.

¡Cuán brillante es la historia de esta ilustre dama y cuán merecido tiene el amor respetuoso y apasionado que le profesan los gaditanos!

D.ª Patrocinio vertió en mi oído y depositó en mi corazón agradecido las frases más lisonjeras y expresivas para nuestra querida ciudad y su prensa periódica, que yo me complacería en reproducir si pudiera ser fiel intérprete de su delicadísima dicción.

También tuve ocasión de oír en Cádiz, y de ello se hace eco el «Diario» de dicha capital en su número de anoche, que el Capitán general de este departamento tiene preparados los oficios para ordenar las pruebas del Submarino, cuya orden no será cursada hasta la noche vispera del día en que deberán verificarse.

Suponiendo que esto sea exacto y si se relaciona con lo mandado en el edicto de que me ocupé en mi carta del día 9, y con las molestias, que al parecer causaran en la parte oficial la presencia del público y las noticias de la prensa en las pasadas pruebas preliminares, da lugar á presumir que las autoridades se empeñan en impedir que concorra el público á las que van á ejecutarse eludiendo la publicidad á que, según el espíritu de nuestras leyes, deben someterse todos los actos oficiales, sobre todo los que más importan al país. Nadie que medite un poco puede conformarse ni menos aplaudir la sistemática resistencia que algunas corporaciones oponen al examen de sus actos. En este caso, además de contrariar el justificado deseo que hoy de dar expansión á sentimientos nobles y patrióticos, ya que por desdichada nada más que tristezas y descon-

suelos se nos ofrecen diariamente por los gobernantes la esperanza que puedan abrigar las autoridades con su pretendida reserva será probablemente defraudada, pues para la prensa generalmente no hay obstáculos; y la experiencia lo demostrará, sin que deba culparse á nadie de falta de reserva, como se ha culpado injustamente á algunos en diferentes ocasiones.

Quiera Dios que se suavicen ciertas asperezas, y que todos coadyuven á la armonía que debe reinar entre los buenos españoles, amantes de su país y del honor de nuestra Marina nacional, que tantas glorias nos ha dado y que tantas aun habrá de darnos.

Hasta que tenga más noticias que comunicarle, se repite de usted amigo afmo. y s. a.,

q. b. s. m.,

I. Martínez Rizo.

DE JUEVES A JUEVES

En primer término tengo que felicitar á San Isidro por su *ascenso*.

Ya saben ustedes que este año ha caído en la Ascensión. De modo que el día de hoy debe llamarse de la Ascensión del Señor... San Isidro.

La huelga anunciada para el día primero, y el cuatro de este mes, tendrá lugar, en Madrid, durante la presente semana; porque la del Santo Labrador es una verdadera semana *santa* (por lo que tiene de *non santa*) y de huelga, á que se entregan todas las familias, aun las de posición menos *holgada*.

Cuántas que á San Isidro le ayudaban á arar dos bueyes, extraordinariamente blancos, sobrenaturales, é invisibles para el bendito labrador, al que reportaban cosechas abundantísimas.

Al paso que vamos, necesitaremos pronto que el cielo se apiade de nosotros y nos envíe muchos pares de bueyes, que nos ayuden en nuestro trabajo y nos alivien del que pesa sobre nosotros, porque teniendo un porvenir tan risueño y tan festivo por delante ¿quién trabaja?

Estoy seguro de que siguiendo así, los obreros que hoy piden ocho horas de trabajo suplicarán que se les deje trabajar ocho horas, cuando se encuentren hastiados de divertirse.

Por lo pronto propongo que los mandamientos de la Ley de Dios se reformen en este sentido: El 1.º santificar á Dios! El 2.º jurar y fastidiarse. El 3.º amar las fiestas sobre todas las cosas. El 4.º quien quiera la honra que la gane. El 5.º no matar... más que el tiempo... etc.

Entre las fiestas con que nuestras autoridades se proponen honrarnos, no podía faltar la correspondiente *fiesta flamenca*. La Comisión de festejos tiene ya contratados varios señores y algunas apreciables damas, para que se den cuatro patitas y canten jondo.

Dicho sea con perdón, me parecen una tontería los propósitos de los que han acordado la comisión de convertir en *Jóna* la villa y corte.

El flamenquismo no resulta cuando se *ganizan oficialmente* sus manifestaciones. Se *ba á gloria* en un juego improvisado, entre cuatro amigos que sientan hormiguear en las venas la sangre de la juventud, que es la primavera de la vida, cuatro hombres, *coñe* que tengan en sus labios larvas de *nina* y gérmenes de besos, que sepan *cañar* *coñe* *sentio* y que pongan en una copla, dicha con los ojos entornados y el ceceo mimoso de la